
HASTINAPURA

diario para el alma

Año 11, Número 63, Julio Agosto 2010

Índice

Editorial: Sueños.....	1
"Medio Minutito".....	3
Del Dhammapada.....	6
Clarividencia.....	7
Amado Nervo, poemas que nunca mueren.....	8
La Torah.....	10

Editorial: Sueños

A tu puerta, Corazón, golpea el ángel de un Sueño Celeste.

-Ábreme la puerta, ruega... no vaciles, ábremela...

-Estoy muy ocupado... no puedo ahora... tal vez, si volvieras mañana... El ángel tiende sus alas y calladamente regresa al Infinito del cual había partido.

¡Ay! ¡Acabas de hacer rebrotar el vergel de las lágrimas! Tú, Corazón, que no le abriste las puertas al ángel del Amor, has ido a regar, inconscientemente tal vez, pero has ido a regar, con tu negación, con tu "estoy muy ocupado"... con tu "tal vez mañana", la negra ladera donde los cuervos del dolor nutren, con la sangre de nuestro egoísmo, las espigas de la desdicha.

Hijo querido, la vida es apenas un soplo y se nos va. No la atesores si sólo te sirve como cañamazo para bordar sobre ella los multicolores hilos de tus ilusiones personales. Ante el Sol de lo Real, los pobres irán perdiendo su colorido con el paso de los años, y esa obra de arte que tanto costara a tu sangre y a tus músculos, se derretirá como la nieve al fuego, pues quien siembra en la huerta precedera del tiempo, sólo cosecha despojos y decepciones a la larga. Ninguna realización personal te entregará jamás espacio y alas para tu Vuelo Real.

Cuando te toque elegir, elige secar las lágrimas del otro, no las tuyas. Olvídate y Dios te recordará, da a los otros y Dios te dará a ti. Por eso es tan importante que estés alerta, todo tu ser atento al llamado del ángel de los Grandes Sueños.

No lo dejes pasar, no le digas que estás muy ocupado, no cometas el crimen de ignorarlo. Te ha llamado el Bien y te ha dicho: "siémbrame", te ha llamado el llanto y te ha rogado "sécame". Ha pasado Dios-ángel por tu puerta y lo has desconocido.

¿Qué pretendías? ¿Una invitación especial en letras de oro, traída por un rey encantado, para recibirlo? Las cosas reales tienen pies y manos de brisa leve. Apenas si el alma despierta suele intuirlos. Nos llaman, pero, acostumbrados a la voz ronca de las imposiciones, al grito de las pasiones y los apegos, no solemos prestar oídos a su música tenue, hasta que ya es muy tarde para escucharla. Pon tu alma toda en puntillas, otea el Camino de la Vida, y observa atentamente a Aquel que ha venido y te llama... y si te llama por la boca de un Sueño de Verdad, de Universalismo, de No Violencia, si te llama para la amistad y la comprensión entre los seres humanos, hunde la raíz del árbol de tu vida en su tierra, para que de sus frutos se alimenten los hambrientos, y puedas coronar tu ocaso con la paz que nos otorgan las Obras nacidas del inegoísmo.

Del libro "La Paz del Corazón"

HASTINAPURA

diario para el alma

de Ada Albrecht

HASTINAPURA

diario para el alma

"Medio Minutito"

por Ada Albrecht

En el país del Rey Tiempo, vivían los ancianos Milenios, sus hermanos, los señores Siglos y también los señores Años.

Cierto día ellos realizaron una gran asamblea, ¿y quién creen ustedes que se presentó en ella? Pues, un niño Tiempo llamado "Medio Minutito".

Por cierto, los ancianos ahí presentes, se dijeron:

"¿Qué hace ese pequeñuelo entre nosotros los viejos y sabios Siglos y Milenios?"

Medio minutito dijo:

"Es cierto que soy un niño, pero puedo hacer muchas cosas que ustedes no lograrían realizar, gigantes como son".

El Rey Cronos, o sea el Tiempo, le contestó:

"¿Cómo te has atrevido a ingresar a nuestra asamblea?"

Y Medio Minutito:

"Después de todo ustedes están formados por muchos medio minutitos, ustedes son la suma de tiempitos como el que yo represento".

El Doctor milenio, muy asombrado, mirando a los doctores Siglos dijo:

"Sí, pero nosotros no somos como tú, nosotros tenemos cuerpos que vivieron mil años o cien o doscientos. Así, ¿qué haces tú entre nosotros?"

Medio minutito le dijo al doctor Milenio, que estaba sentado en un gran sillón al lado de su majestad:

"Señor Milenio, usted, ¿puede rezar un Padre Nuestro?"

Y el doctor Milenio:

"¡Qué cosas tontas dices! Yo no puedo rezar un Padre Nuestro porque soy muy grande y no lograría entrar en la casita de un plegaria porque ésta es muy pequeña".

"Yo sí", dijo Medio Minutito. "Mire el reloj de carrillón que tiene el Padre Cronos y va a ver que yo en medio minutito rezo un Padre Nuestro. ¿Hay algo de más valor que ÉL? ¡No! ¡No lo hay en todo el mundo!"

Y Medio Minutito se puso a rezar:

"Padre Nuestro que estás en los Cielos

santificado sea Tu Nombre

venga a nosotros Tu Reino

hágase Señor Tu Voluntad

así en la Tierra como en el Cielo.

El pan nuestro de cada día dánoslo hoy

y perdona nuestras deudas

HASTINAPURA

diario para el alma

así como nosotros perdonamos

a nuestros deudores.

Y no nos dejes caer en la tentación

mas libranos del mal

Amén".

A Milenio la barba se le puso roja de vergüenza y a uno de los doctores Siglo casi le da un desmayo.

"No tenemos que juzgar más a la gente pensando que hay grandes y pequeñitos. ¡Mira lo que nos acaba de enseñar Medio Minutito!", dijo.

"Yo en mi medio minuto puedo sembrar semillas en el jardín, puedo escribir en un cuaderno frases como 'Amaos los unos a los otros', y varias oraciones más que hacen tanto bien al corazón de las personas".

Entonces jamás hay que despreciar al tiempo breve, porque son infinitas las cosas que se pueden hacer en él. Imagínense ustedes, se pueden sembrar semillas de Fe y semillas de Amor.

Lleno de entusiasmo dijo Medio Minutito:

"¡Se puede dar de comer a un perrito!"

"...de comer a un perrito", murmuró Milenio.

"¡Agua a un gatito sediento!"

"Un gatito sediento", dijo emocionado el Señor Siglo.

"Regar las plantas de la huerta".

"Regar las plantas..."

"Pero entonces Medio Minutito es muy importante" -dijeron a coro todos los tiempos que estaban orgullosos de su valor.

"Porque Medio Minutito no es tomado en cuenta, es que suceden muchas calamidades en este mundo- dijo el Rey Cronos.

"Sí", dijo Medio Minutito, "todo el mundo me desprecia porque las personas creen que valgo muy poco total soy sólo eso, un medio minutito. ¡Ah! Si la gente supiera la importancia que tengo yo, el mundo no me desperdiciaría y como les digo sería... mucho... más bueno... y..."

Medio Minutito no pudo continuar y, ¿por qué? ¡Porque su tiempito, que era como una miguita de tiempo ya había pasado! Medio Minutito ingresó a la Casa de sus hermanas mayores que son las Horas. Pero, ¡qué vida maravillosa fue la de Medio Minutito! ¡Enseñó tantas cosas a los Milenios y a los Siglos!

"Medio Minutito fue nuestro gran Maestro", dijo entonces el anciano Milenio derramando lágrimas y profundamente emocionado. "Ahora habita la mansión de las Horas pero nunca lo olvidaremos. A veces nosotros estamos orgullosos de guardar en nuestras almas las historias de grandes filósofos, ciudades que se elevaron en nuestros siglos, Maestros espirituales, músicos, poetas... y hasta memoria de guerras gigantescas. No nos damos cuenta que si los hombres tomaran conciencia del valor que poseen los divinos niños del Tiempo que son los Medio Minutitos y utilizaran sus vidas

HASTINAPURA

diario para el alma

practicando buenas acciones, nuestros recuerdos e historias de milenios no tendrán esas máculas de tantos errores que se cometen y que son causa de tanto dolor".

Y agregó con vos muy grave:

"Vamos a pensar desde ahora cómo podemos hacer para que en nuestras vidas todos los Medio Minutitos florezcan en acciones virtuosas".

HASTINAPURA

diario para el alma

Del Dhammapada

El Dhammapada es una de las más antiguas y reconocidas compilaciones de las enseñanzas del Señor Budha.

En ella encontramos la esencia de sus enseñanzas, basadas en la compasión, la no-violencia y la búsqueda del supremo estado de Beatitud, llamado Nirvana. A continuación transcribimos el Capítulo III, titulado "La mente"

1. Así como el arquero, con gran cuidado y destreza endereza una flecha, de modo similar, el sabio pacientemente endereza su mente, la cual es vacilante, inquieta, inestable, difícil de sujetar y difícil de controlar.

2. Así como el pez, cuando es sacado del agua, salta y se mueve convulsivamente, así también, la mente se mueve con gran agitación cuando se la trata de sustraer del dominio de las pasiones.

3. La mente es difícil de sujetar; es movediza, siempre corre hacia donde más le agrada. Trata de controlarla, porque una mente controlada conduce hacia la Real Felicidad.

4. La mente es difícil de subyugar; ella es extremadamente sutil y tiene el hábito de correr detrás de sus fantasías. El sabio debe vigilarla atentamente; una mente controlada conduce hacia la Real Felicidad.

5. La mente es por naturaleza dispersa, vagabunda e incorpórea; ella vive como si estuviese oculta en una cueva. Aquellos que logran vencerla se libran de los poderosos lazos de la Ilusión.

6. Aquel cuya mente carece de firmeza, que ignora los preceptos de las Enseñanzas Sagradas, que es inestable e inquieto, jamás podrá alcanzar la Sabiduría Perfecta.

7. Una persona atenta, cuya mente no es agitada por las pasiones, que se halla libre de odio y que ha trascendido los pares de opuestos, ya nada tendrá que temer ni en este mundo ni en los mundos del más allá.

8. Aquel que sabe que su cuerpo es tan frágil como una vasija de arcilla y que hace de su mente una ciudadela fortificada, con la ayuda de las armas de la Sabiduría, logrará vencer al ejército de las pasiones. Una vez controlado debe esforzarse por mantenerse firme y libre de apegos.

9. Recuerda siempre que la vida humana es muy breve; en un abrir y cerrar de ojos, tu cuerpo, ya sin conciencia, yacerá sobre el suelo, con tan escaso valor como un trozo de leña arrojado, al azar, al borde de un camino solitario.

10. El daño que un enemigo puede causarle a otro, o el que pueden hacerse dos personas que se odian es muy grande, pero es pequeño comparado con el daño que puedes hacerte a ti mismo si tu mente está mal direccionada.

11. El bien que un padre, una madre y los amigos pueden hacer es muy grande, pero es pequeño comparado con el bien que puedes hacerte a ti mismo si tu mente está bien direccionada.

HASTINAPURA

diario para el alma

Clarividencia

por Ada Albrecht

En todas las grandes culturas, a nivel popular se ha hablado de magia. Siempre. Es porque al hombre común le atrae lo fenoménico. En realidad hay DOS mundos, el del Cielo y la Tierra: el que no llega al primero por falta de tesón espiritual suele creer que lo alcanza por triquiñuelas psíquicas en los planos más asequibles. No pudiendo ser Mago, intenta ser brujo. Los encantadores de serpientes, las alfombras voladoras, nunca fueron fantasía, sino limosnas que los Dioses otorgan al ciego de corazón. El hombre que no puede ver lo divino cree percibirlo en lo mundano. Lo cierto es que sólo aquellos plétóricos de Conciencia Dhármica tienen el poder de constituirse en canales de la Energía Celeste.

¿Qué es Conciencia Dhármica? Es Conocimiento Intuicional de la Fuerza que opera desde la Mente Divina y que envuelve el Universo, pero sobre todas las cosas, es respetarla. No se la respeta cuando se miente, se ambicionan posesiones en el mundo material, se busca fama, gloria, dinero, etc., y esto porque ninguno de los elementos nombrados posee la capacidad de elevarse hacia la Realidad. Siendo densos, su patria es la ilusión, y en ella permanecen por la misma ley que hace que una piedra no pueda volar.

El hombre que no opera en su vida de acuerdo al Dharma, se densifica, como la piedra de la que hablamos. No ve a Dios en nada. Es un hombre obstruido. En cambio, quien se halla preparado para percibir esa extraordinaria vibración que produce la cercanía de Dharma, ve a Dios por todas partes, y en todo lugar lo glorifica. Posee Conciencia Celeste. Una golondrina o un océano, para él tienen la misma dimensión; la Dimensión Sagrada. Ese poseedor de la Gran Conciencia, observa al mundo con ojos que ni siquiera podemos imaginar, porque ya no ve objetos: ve la Presencia de Dios en cuanto le rodea.

Por ejemplo, ¿cuál es nuestro estado interior cuando contemplamos un Templo? ¿Tenemos acaso la menor idea de lo que estamos viendo? Para la multitud, un Templo está hecho de piedra, ladrillos, o madera, etcétera. Hay una Imagen en su interior, y de algún modo, ese conjunto invita al respeto. La verdad es que un Templo, como ninguna otra cosa, es la Casa de Dios, más aún, un Templo es Dios encarnada en la piedra. Quien no lo ve con ese tipo de visión no está viendo nada. Pasa como el viento, como la lluvia, como el polvo junto a él, y se mueve como una marioneta humanizada. Su verdadera "visión-luz" no existe, es un "ciego vidente" lejano a la clarividencia del Alma, un ciego que ve cosas percederas pero es incapaz de captar la Realidad que se esconde tras "lo dado", lo presencial. Ver la Verdad de un Templo, ver que el Templo es Dios y que Dios está en Él, es Magia Suma. Magia es transmutación de nuestros elementos densos en la Arcana Inteligencia que reside en nuestro Ser Esencial.

Bueno sería que cuando estemos en nuestra Base Internacional, al acercarnos a sus Sagradas Moradas, tuviéramos presente lo que decimos en esta nota, porque crecer es saber de las Cosas Divinas, y sobre todo, poder contactar con ese Mundo glorioso de la Gran Clarividencia. Crecer no es saber muchas cosas, es no saber nada que sea inferior a lo Esencial, porque, precisamente, en la Sabiduría de lo Esencial, es donde radica la Gran clarividencia.

HASTINAPURA

diario para el alma

Amado Nervo, poemas que nunca mueren

Amado Nervo y Maldonado, nació en Tepic, México, el 27 de Agosto de 1870. Fue el primogénito de siete hermanos. Seminarista en sus años de juventud, luego periodista, escritor, embajador de su país, dejó su envoltura mortal en Uruguay, el 24 de Mayo de 1919.

Yo no vinculo versos a
esta o aquella moda:
Quiero que duren tanto
Como la humanidad...
PASTOR

Pastor, te bendigo por lo que me das.
Si nada me das, también te bendigo.
Te sigo riendo si entre rosas vas.
Si vas entre cardos y zarzas, te sigo.
¡Contigo en lo menos, contigo en lo más,
y siempre contigo!
LA SED

Inútil la fiebre que aviva tu paso;
no hay fuente que pueda saciar tu ansiedad,
por mucho que bebas...
el alma es un vaso
que sólo se llena con la eternidad.
¡Qué mísero eres! Basta un soplo frío
para helarte... Cabes en un ataúd;
¡y en cambio a tus vuelos es corto el vacío,
y la luz muy tarda para tu inquietud!
¿Quién pudo esconderte, misteriosa esencia,
entre las paredes de un vil cráneo? ¿Quién
es el carcelero que con la existencia
le cortó las alas? ¿Por qué tu conciencia,
si es luz de una hora, quiere el sumo Bien?
Displicente marchas del oro al ocaso;
no hay fuente que pueda saciar tu ansiedad
por mucho que bebas... ¡El alma es un vaso
que sólo se llena con eternidad!
HAY QUE...

Hay que andar por el camino
posando apenas los pies;
hay que ir por este mundo
como quien no va por él.
La alforja ha de ser ligera,
firme el báculo ha de ser,
y más firme la esperanza
y más firme aún la fe.
A veces la noche es lóbrega;
mas para el que mira bien
siempre desgarra una estrella

HASTINAPURA

diario para el alma

la ceñuda lobreguez.
Por último, hay que morir
al deseo y al placer,
para que al llegar la muerte
a buscarnos, halle que
ya estamos muertos del todo,
no tenga nada que hacer
y se limite a llevarnos
de la mano por aquel
sendero maravilloso
que habremos de recorrer,
libertados para siempre
de tiempo y espacio, ¡Amén!
¡AMAMOS!

Si nadie sabe ni por qué reímos
ni por qué lloramos;
si nadie sabe ni por qué vinimos
ni por qué nos vamos;
si en un mar de tinieblas nos movemos,
si todo es noche en rededor y arcano,
¡a lo menos amemos!
¡Quizá no sea en vano!

HASTINAPURA

diario para el alma

La Torah

por Pablo Mestre

Segunda Parte

Dice la Madre Sabiduría: ¡Escuchad Me, hijos piadosos, y creced como rosa que brota junto a corrientes de agua!

¡Como incienso derramad buen aroma, abríos en flor como el lirio, exhalad perfume, cantad un cantar, bendecid al Señor por todas Sus obras!

La esencia del hebraísmo

La religión hebrea es una religión histórica, vivida en la historia, en la cual se da la revelación divina. Está orientada hacia el Dios uno y único, y se basa en la alianza con Dios; esa alianza se vive en la fidelidad absoluta a la Torah.

La esencia de la fe del hebraísmo la encontramos resumida en la famosa oración que todo hebreo tiene indicado repetir cada día con profunda devoción, y en cada ceremonia religiosa, el Shema Israel, que encontramos en el Deuteronomio:

Oye Israel, Adonai es nuestro Dios, Adonai es único. Amarás a tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu poder, y llevarás muy dentro del corazón todos estos mandamientos que Yo te doy. Incúlcalos a tus hijos, y cuando estés en tu casa, cuando andes por los caminos, cuando te acuestes, cuando te levantes, habla siempre de ellos. Atalos a tus manos para que te sirvan de señal, pónelos en la frente entre tus ojos, escríbelos en los postes de tu casa y en las puertas de tus ciudades.

Esta oración sagrada constituye, por un lado, la proclamación de la unidad Divina, y por otro, el llamamiento a escuchar: es un llamado a entender y profundizar, meditando corazón adentro, en que consiste el Ser Uno de Dios. En la Tanaj se expresa de muchas maneras esta percepción de la unidad y la trascendencia de Dios. Dios es el Altísimo, Potentísimo, el Eterno, Aquel a Quien no se puede contemplar cara a cara porque tiene una luz inaccesible; Señor y Creador del universo, El es quien sostiene en su Ser a todos los seres, que sin Su soplo divino regresarían a la nada.

Esta idea de Dios es el fundamento de una actitud que el hombre debe tener, de un sentimiento necesario ante la vida en su totalidad: la Devoción, un estado de enamoramiento ante la creación de Dios. Todo lo que existe y me sucede es bueno porque es obra de Dios; por eso el hebraísmo ve al mundo como algo positivo. La aceptación del mundo, de la realidad, es un acto continuo de fe que debe existir en el hombre. Significa entender que cada cosa es un impulso de la voluntad y de la bondad divina del Dios Uno.

Cuando Moisés interroga a Dios por su nombre, El le responde "YHWH (Yahveh)" que significa: "Yo soy", o "seré el que seré". Esto se interpreta como "Yo soy el que es y será siempre, el que hace existir y está presente". Debido a que este nombre no puede ser expresado, es reemplazado por Adonai, Elohim y otros nombres que hacen referencia a distintos aspectos del mismo Dios, dando a entender que Dios no puede ser expresado en un término que lo defina plenamente tal cual El es.

No es posible para el hombre contener a Dios en sus pensamientos, como no es posible atrapar un aroma o una nota musical: sólo se lo puede oler o escuchar. Del

HASTINAPURA

diario para el alma

mismo modo, podemos percibir a Dios a través de Sus diferentes aspectos en la creación.

Uno de los mandamientos hebreos dicta:

No te harás imagen de tu Dios.

Esta prohibición, tan absoluta y tan firme en el mundo hebraico, lucha en primera instancia contra las tendencias politeístas e idólatras de la época; pero el mensaje es más profundo: no idolatrar al mismo Dios encerrándolo en definiciones, creyendo saber demasiado sobre El.

Por otro lado, el Shema Israel expresa una actitud fundamental del hombre ante la vida: la mente, el corazón y las manos consagrados todos al servicio de Dios. De esto deriva una actitud fundamental de esta religión: las normas y creencias no pertenecen a un plano distinto de lo cotidiano; Dios no es algo que se busca en una situación ocasional, no es algo que se alcanza a través de un cierto comportamiento, sino que Dios afecta al hombre en su totalidad y se inserta en la totalidad de su expresión vital. Esta actitud se expresa en la santificación de los actos cotidianos.

Por esto en el hebraísmo no encontramos la idea de una salvación a alcanzar a través de un camino de santidad; el hebraísmo propone una idea de Reino Divino, de verdad y de justicia, que debe ser construido en la tierra. Confía en el desarrollo progresivo de la historia como historia de Dios. Recordemos que el hebraísmo considera la vida terrenal buena por sí misma, y no sólo como un medio para llegar a la vida eterna. La vida sería digna de ser vivida aunque no existiera la esperanza de otro mundo.

De esto surge el hecho de que la vida del hebreo está poblada de liturgia, es decir, de actos rituales, que purifican y elevan a Dios hasta a las más insignificantes acciones. De este modo toda la existencia del creyente asume un valor religioso: los gestos naturales son también gestos sagrados, no existe diferencia entre lo profano y lo sagrado en la vida natural de un hombre, pues la naturaleza ha sido creada por Dios, y también las acciones comunes y naturales del hombre.

Así toda la vida, tanto en los hogares, en el trabajo, como en la sinagoga, se realiza como un servicio y una ofrenda a Dios, y se cumple lo dictado en el Shema Israel: la consagración a Dios de la existencia humana y la santificación del tiempo. Es muy importante comprender esto si se quiere entender el valor de la liturgia en la existencia hebrea, pues es para esta consagración de la vida para lo que han sido decretadas todas las prescripciones sobre la vivienda, el modo de vestir, las comidas, etc., con las numerosas y breves bendiciones, formulas de acción de gracias y alabanzas, previstas para todas las situaciones, para las circunstancias más diversas y para todos los actos del hombre. Asimismo, las fiestas religiosas que se celebran a lo largo del año tienen la finalidad de revivir cada uno de los acontecimientos históricos ocurridos al pueblo, manteniendo de esta manera viva la llama de la gran tradición hebrea.

La liturgia hebrea busca entrelazar a Dios con la vida cotidiana. Preguntaron cierta vez los discípulos del Rabí Mijal:

En las escrituras leemos que nuestro padre Abraham cumplió todas las leyes; ¿cómo pudo ser si no le habían sido dadas todavía? El Rabí les respondió: Todo lo que es preciso es Amar a Dios; si estáis prontos a hacer algo y pensáis que ello podría menoscabar vuestro Amor, entonces sabréis que es pecado. Si estáis prontos a hacer

HASTINAPURA

diario para el alma

algo que habrá de acrecentar vuestro Amor, sabréis que en vuestro deseo se cumple la voluntad de Dios.

El ser humano

El ser humano fue creado por Dios a imagen y semejanza, pero también fue hecho de polvo de la tierra: hay algo de angelical en el hombre, pero también hay elementos que lo empujan hacia abajo, hacia la tierra y la animalidad. Dios dice en el Génesis:

Crearé al hombre con parte de los animales y parte de los ángeles.

El ser humano decide que prevalecerá en él, si el ángel o la bestia.

Se cuenta que, estando en el vientre materno, Dios le dice al hombre:

No olvides que Dios es puro, y el alma que deposita en ti también es pura. Si la conservas en la pureza serás feliz, si no lo haces se te quitará el alma.

Se dice también que allí es instruido en la sabiduría más elevada, pero al nacer (caída en la materia), se produce el olvido de la sabiduría.

El hombre ocupa un lugar privilegiado en esta creación, y no se puede separar la presencia de Dios de la del hombre, pues es El quien le brinda la posibilidad de su existencia.

Desde las primeras páginas del Génesis, aparece el hombre en el centro del universo, dotado de una dimensión espiritual que lo convierte en una criatura responsable, es decir, invitada a dar una respuesta. Esta respuesta consiste en asumir la acción de gracias (adoración) de toda la creación hacia el Uno, Yahveh. Colocado en el centro de la creación como sujeto y objeto de la revelación de Dios, el hombre asume una función sacerdotal.

Para el hebraísmo, la creación no está terminada: el hombre debe participar con Dios en la finalización de la obra divina. Se dice que el hombre nace inconcluso, y que haciéndose a sí mismo una criatura santa, una criatura a imagen y semejanza de Dios, colabora con El en la creación, y se sacraliza a sí mismo a través de la realización de los preceptos dados por Dios: el hombre es el Ser que ha de hacerse, cultivarse, educarse a través de la acción.

De manera que al dar Dios la Torah al hombre, le da las herramientas para su propia perfección; pero el trabajar depende enteramente del hombre: en eso consiste su libertad, en elegir el camino de su propia edificación, en cumplir con el compromiso que le corresponde como criatura divinizada por Dios. Es por esta razón que la idea de pueblo elegido significa el pueblo que eligió seguir la ruta propuesta por Dios para el hombre, que se eligió a sí mismo al decidir obedecer a Dios.

La acción de gracias se debe expresar en el cumplimiento de los preceptos, y los hebreos sostienen que Dios se acerca el hombre que se va edificando a través de sus acciones y conducta recta e incluso lo apoya y acompaña en sus días, pero, por el contrario, se aleja de aquél que no busca su edificación.

En una forma más concreta, la acción de gracias se desarrolla a través de la plegaria cotidiana y el recuerdo del Creador en el corazón humano. Un cuento hebreo, que nos ilustra acerca de la plegaria, narra que había un pastor iletrado que no sabía orar, así es que le decía a Dios:

HASTINAPURA

diario para el alma

Señor del universo, Tú sabes que si tuvieras vacas y me las dieras para cuidar, yo lo haría gratuitamente sin cobrarte, porque Te Amo. Cierta sabio lo escuchó un día orar, y le dijo: Necio, no debes orar así, y le enseñó el orden de las plegarias según se encuentra en el ritual; pero ni bien se fue el sabio, el pastor se olvidó lo aprendido, de modo que no oró más porque sentía temor y vergüenza de hacerlo como antes. Esa noche el sabio fue reprendido en un sueño por un ángel, que le dijo que si el pastor no retornaba a su oración espontánea, el sabio sería castigado, pues le había robado a Dios un tesoro precioso. Así es que el sabio fue corriendo y le rogó al pastor que lo perdone y que retorne a su verdadera oración.

Es así que la verdadera plegaria debe surgir del corazón, y no debe tornarse nunca la repetición de una fórmula fría, sino que debe ser un diálogo.

Los Mensajeros de Dios

En la religión hebrea no es posible hablar de fundadores, como sucede en otras religiones, pues partimos de la idea que toda la espiritualidad hebrea deriva de la autorrevelación divina. Pero sí podemos hablar de los "Padres de la fe", de mensajeros enviados por Dios, de llamados o elegidos para transmitir a los hombres la revelación divina: son los receptores de la revelación que luego transmitieron a los hombres. Podemos agruparlos del siguiente modo: los Patriarcas, Moisés, y los Profetas.

Los Patriarcas. Cuando se habla de éstos, se refiere al antiquísimo clan de hombres llamados por Dios, a través de los cuales Dios ha hecho promesas a las que permanecerá fiel, hasta la plena revelación que se da en el desierto durante el éxodo. El jefe de este clan es Abraham, a quien Dios invita a abandonar su patria para dirigirse hacia la tierra que El le indicaría; Dios bendice a Abraham concediéndole en recompensa de su fe, una descendencia de gran renombre. A través de su descendencia, Abraham será fuente de bendición para el mundo, pues entre sus descendientes estará el Mesías, redentor del mundo. Sus descendientes conformarán la nación de Israel. En esta primera etapa quedarán fundamentadas las primeras bases de la religiosidad propia de este pueblo.

Moisés. De igual manera que la epopeya patriarcal se desarrolla en torno a la figura de Abraham, el segundo ciclo fundacional se desarrolla en torno de la figura de Moisés, amigo de Dios y mediador entre El y los hombres, que dirige al pueblo durante más de cuarenta años. Ocupa un lugar único entre todos los personajes bíblicos, pues a partir de él se revelan los elementos esenciales de la Alianza de Dios con Israel, estableciendo los fundamentos más importantes, para siempre inquebrantables, del hebraísmo.

Moisés nace cuando la opresión por parte de los egipcios alcanza su fase más aguda, dando lugar a una cruel disposición: eliminar a los hebreos recién nacidos. Moisés fue abandonado en una canasta (de ahí su nombre) en las aguas del Nilo y salvado de allí por una princesa real, que lo confió, sin saberlo, al cuidado de la propia madre. Cuando fue mayor fue devuelto a la princesa, quien lo introdujo en la corte.

Cerca de la edad de 40 años debe huir al desierto por haber matado a un funcionario egipcio que castigaba a un esclavo hebreo. Tomando conciencia de la situación de su pueblo, fue durante este período cuando tuvo la primera de las grandes manifestaciones divinas, la revelación del nombre propio de Dios, YHWH. Se dice que en ese momento Dios le otorgó la fuerza para lograr la partida de su pueblo, la travesía del mar Rojo y el viaje por el desierto, donde es testigo de la manifestación y gloria de Dios, y recibe en el monte Sinaí las Tablas de la Ley.

HASTINAPURA

diario para el alma

Al llegar al monte Nebo, y a la vista de la tierra prometida, Moisés, sabiendo que le quedaba poca vida, escribió la historia de Israel dictada directamente por Dios, con todas las leyes y enseñanzas que El dio al pueblo hebreo, y surge así la Torah.

Con Moisés queda fijado el rígido e inamovible monoteísmo hebreo, que quedará como rasgo esencial de esta religión. A partir de él quedan fijados también los elementos a través de los cuales se llevará a su fin la Alianza: por la revelación de la Ley, es decir, la voluntad divina comunicada a Moisés, quedará para siempre fijada como única fuente originaria de la cual Israel extraerá el conocimiento de Dios, de Su promesa, y de los deberes y obligaciones del hombre. Moisés es considerado como el hombre-instrumento más importante a través del cual Dios se dirigió al pueblo de Israel.

Se puede hacer una interpretación simbólica de la esclavitud y liberación del pueblo de Israel al comparar al ser humano con el pueblo esclavizado: el hombre, atrapado por el mundo, que para poder liberarse debe escuchar y obedecer el mandato de una conciencia iluminada y superior representada por Moisés; luego de atravesar un largo desierto, es decir, un período de sequedad interior, donde sólo puede ser amparado por Dios misericordioso, llega a la tierra prometida por Dios a quienes confían y siguen Su palabra.

Los Profetas. Son los refundadores permanentes de la religión, reconduciéndola a sus fuentes originales en los momentos de desviación, y asegurando su correcta profundización, basada en la tradición, y en renovadas intervenciones divinas. Es de destacar el aporte de los Profetas en cuanto a que hacen progresar la obra sagrada en una profundización de los valores espirituales de la religión, y en cuanto a la interpretación religiosa de la historia de Israel, pasada y futura.

El Recuerdo constante de Dios

Los Grandes Maestros de la Humanidad siempre nos han enseñado es preciso practicar constante meditación y perseverante recogimiento a fin de purificar nuestros corazones y de este modo acercarnos al Señor y recibir Su Gracia. Al Gazel, un Maestro Místico del Islam, describe el método del Dhikr (el recuerdo constante de Dios) en un pasaje que ha sido resumido del modo siguiente:

"Reduce tu corazón a un estado tal que lo mismo te sea la existencia que la inexistencia de cualquier cosa. Entonces, siéntate a solas en cualquier rincón, limitando tus deberes religiosos y no ocupándote de leer ningún libro, ni siquiera de recitar el Sagrado Corán. Allí procura que nada entre en tu pensamiento como no sea Dios. Luego, sentado en soledad, repite sin cesar con la lengua "Dios", "Dios", fijando en ello el pensamiento. Al fin alcanzarás un estado en que tu lengua cesará de moverse y sentirás como si la palabra fluyera de ella. Persevera hasta que tu lengua ya no tenga el menor vestigio de movimiento, y halles que tu corazón sigue fijo en el pensamiento de Dios. Persevera aún más, hasta que todo desaparezca a tu alrededor, y sólo quede Dios. Si así lo haces, puedes tener la seguridad de que alumbrará en tu corazón la Luz de lo Real. Al principio, inestable, inestable como la luz de un relámpago, que va y vuelve, pero, luego será algo mucho más permanente".